

Autor: María Teresa Ronderos*
Título: FORMACIÓN EN PERIODISMO REGIONAL Y CALIDAD PERIODÍSTICA
Ciudad: Cúcuta, Colombia. Marzo 2006
Producción: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, www.c3fes.net
Nota: Este texto puede ser reproducido con previa autorización con un objetivo educativo y sin ánimo de lucro.

INFORME FORMACIÓN EN PERIODISMO REGIONAL Y CALIDAD PERIODÍSTICA

El día 31 de enero y 1 de febrero se realizó la primera sesión de trabajo con los editores y redacción política de La Opinión. Con este taller se inició el proceso de seguimiento (ver programa) durante un mes. A la jornada asistieron 8 personas entre jefes de sección, el jefe de redacción y el subdirector.

En ese primer taller, conducido por Marta Ruiz y María Teresa Ronderos, se empezó por entregar una visión inicial de los problemas de calidad periodística que habían detectado los periodistas de La Opinión en una encuesta previa que se les había distribuido. Marta Ruiz había realizado un cuadro resumen de los resultados de la encuesta que presentó a los participantes del taller y se debatieron los puntos más críticos. Los dos problemas que se discutieron más fueron la planeación del trabajo –historias que no se hacen por falta de tiempo, falta de liderazgo, falta de agenda propia- y la debilidades a la hora de estructurar y escribir una nota.

Una de las conclusiones a las que se llegó es que para que el diario comenzara a desarrollar agenda propia, debía proponerse hacerle un seguimiento a un proceso específico, y planear una cobertura y unas publicaciones concretas alrededor de ese proceso. Los participantes decidieron que el proceso más adecuado era el electoral, y que se debía cubrir con una propuesta informativa propia e independiente. Las elecciones de Congreso serían en un mes (12 de marzo), un tiempo que coincidía con la duración del taller piloto. Cubrir este proceso podría ser un buen laboratorio para mejorar la calidad periodística en los siguientes aspectos: capacidad de propuesta, novedad en los enfoques, investigación y escritura. Se hizo mucho énfasis en la independencia, pues en los periódicos regionales la información electoral suele publicarse con base en la información que dan los candidatos únicamente.

* Asesora editorial de la Revista Semana, de donde había sido en los últimos 5 años su editora general. Es la presidente de la Fundación para la Libertad de Prensa de Colombia. Politóloga, con una maestría en Ciencia Política de la Universidad de Syracuse (Estados Unidos) y especializada en periodismo en la Universidad de Stanford.

En un segundo bloque del taller María Teresa Ronderos realizó una exposición y un ejercicio sobre cubrimiento de elecciones. Primero se discutió cómo veían los participantes las debilidades de la democracia en Colombia y en la región. Se debatieron los aspectos políticos de la democracia, pero también los problemas de la democracia civil y la social. Luego se hizo el ejercicio de construir una lista colectiva sobre cuáles creían los participantes que eran los aportes de la información en una democracia y en qué creían que estaban ellos (y en general el periodismo) fallando. De ahí surgió con claridad la necesidad de ampliar la cobertura electoral y centrarla en el ciudadano, y no tanto en el político, como se hacía tradicionalmente. De ahí se pensó que era importante ayudarle al ciudadano a profundizar su conocimiento de los candidatos para votar mejor y contribuir a la transparencia del proceso electoral revelando la financiación de campañas, denunciando anomalías y poniendo luz en aquellos lugares donde elector no iba a ser libra para votar.

En términos prácticos, los periodistas propusieron las siguientes historias:

1. Lugares del departamento Norte de Santander donde hace 4 años no se pudo votar por razones de seguridad. ¿Qué ha pasado ahora?
2. La metamorfosis de los candidatos. Varios de ellos han cambiado de bando más de una vez.
3. Perfiles críticos de los candidatos. Como eran tantos, se decidió cerrar el universo en los candidatos que aspiran a repetir curul. La idea era centrar estos perfiles en su comportamiento como congresistas en el período pasado, sus nexos políticos, y la financiación de su campaña.

Para cerrar el taller se hizo un ejercicio sobre la construcción colectiva de estándares periodísticos de calidad. Se tuvieron en cuenta:

1. La novedad del tema
2. La profundidad de la investigación
3. La claridad y sencillez de la escritura
4. La precisión
5. La presentación gráfica

Se acordó que los editores harían un cronograma para desarrollar los temas durante todo febrero, y que se mantendría una comunicación por correo electrónico para saber cómo evolucionaba el proyecto.

Durante la noche del primer día las dos talleristas acompañamos a los periodistas en su trabajo, para dar algunas lecciones, especialmente de edición de las notas que ya habían escrito en el día. Al día siguiente, María Teresa trabajó con los periodistas más relacionados con la reportería y edición del área política. Se discutió la necesidad de construir notas sobre hechos y no sobre declaraciones, y cómo esta nueva manera de aproximarse a la realidad podía romper la tradicional camisa de fuerza de notas que sólo contienen una sucesión de declaraciones, y por tanto, se hace aburridas, poco atractivas al lector y poco útiles para los ciudadanos. Hubo un gran entusiasmo entre los periodistas cuando descubrieron que podían salir de esa camisa de fuerza que les había convertido su trabajo tan rutinario.

Luego de que las talleristas de Bogotá se fuerron, los periodistas de La Opinión hicieron su propio taller en el que evaluaron qué fortalezas, debilidades, y retos a emprender podían deducir del taller realizado. Enviaron un informe de sus conclusiones a los talleristas. Y emprendieron la tarea de planear el cubrimiento especial que harían de elecciones.

En la tercera semana, cuando ya tenían un bosquejo de su plan, la tallerista María Teresa viajó a Cúcuta y en una larga sesión con los editores, el sudirector y el jefe de redacción se revisó y se enriqueció el plan. Se diseñaron en detalle las piezas periodísticas que se publicarían, los responsables de la reportería, escritura y redacción y la labor de fotografía y diseño. Además la tallerista se reunió con el encargado de separatas especiales para diseñar una separata de pedagogía electoral que saldría en los siguientes días.

Estos planes se cumplieron entre esa fecha y el 8 de marzo con muy buenos resultados.

Efectivamente se publicaron las historias propuestas. El 7 de marzo, viajó Marta Ruiz para hacer un cierre de esta primera experiencia piloto y el balance arrojó las siguientes reflexiones:

1. El ejercicio fue sumamente positivo, especialmente porque los periodistas NUNCA habían hecho un cubrimiento realmente independiente de las elecciones. Los políticos estaban sorprendidos de que los reporteros les interrogaran sobre temas espinosos como la financiación.

2. Los periodistas y editores sienten que se elevó el nivel del periodismo y que aunque les ha costado mucho esfuerzo, lo han logrado.
3. El principal problema para ellos es mejorar en el día a día. El factor tiempo se considera un enorme obstáculo. Sin embargo, reconocen que hay problemas serios de planeación y organización en la sala de redacción, lo cual redundó en que el trabajo se sobrecargara en algunos de los periodistas.
4. Se señaló como necesario seguir trabajando en dos aspectos: redacción y mayor armonía entre lo gráfico y el texto. Sin embargo, los periodistas reconocieron la importancia de empezar a hacer historias, ya no sólo sobre las elecciones sino sobre los diversos temas del día a día, buscando establecer hechos, enmarcando esos hechos dentro de la realidad, para elevar la calidad de la información en tres aspectos:
 - a. Un mayor contexto de las noticias.
 - b. Una mirada más independiente y propia de lo que ocurre, menos basada en la mera transcripción de las declaraciones de las fuentes.
 - c. Una redacción más atractiva y novedosa.
5. También se señaló que todavía se puede avanzar mucho más en investigación.

Comentarios finales

1. El proceso fue muy rápido pero positivo. Estuvo muy bien ponerse metas alcanzables como la producción de un determinado número de piezas periodísticas, para no trabajar sobre todos los temas ni sobre todas las noticias.
2. Aunque fue muy bueno hacerlo con editores, los redactores se quedaron un poco a la expectativa sobre cómo serían ellos articulados al proceso.
3. La encuesta fue muy útil, pero se puede resumir un poco para no volver sobre temas que ya se trabajaron en el monitoreo del Proyecto Antonio Nariño, como las fuentes.
4. Se requiere de manera más clara un líder del proceso dentro del periódico. Los talleristas, como externos que son, hacen las veces de pares, pero no pueden suplantar al editor.

5. Hacer los talleres dentro del periódico, arrebatándole tiempo a la vida diaria es un poco complicado. La gente esta en el taller, pero hay tensión porque tienen que salir a cerrar sus páginas. Se debe buscar una manera de que la gente, por lo menos un día de taller, se desprenda de sus tareas.

6. Hay que trabajar mucho más la escritura. Es un aspecto crítico que requeriría un acompañamiento permanente de un tallerista durante por lo menos una semana, para que acompañe la labor de reportería, orientación de la noticia, que se traducirá en mejores notas, mejor escritas.

7. La comunicación por correo electrónico prácticamente no funcionó. Los encuentros, y las sesiones presenciales son mucho más productivas.

8. Tampoco logró articularse la cartilla elaborada por el PAN plenamente.

8. Para el futuro se requiere:

- Más tiempo, un proceso de por lo menos seis meses
- Definir un líder dentro del periódico para el proceso
- Hacer más intensivas las sesiones presenciales
- Resolver la comunicación electrónica para hacer comentarios antes de que las notas se publiquen.
- Desarrollar el proceso por módulos, siguiendo la cartilla.

Pueden leerse anexo a este informe, algunas de las reflexiones de los periodistas. También se anexan las piezas que fueron diseñadas, planeadas, desarrolladas y publicadas como fruto de este proceso.